

La educación venezolana actual desde el valor de la libertad

Current Venezuelan education from the value of freedom

Clenys Aguilera

clenysdelvalle@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-8449-6809>

Instituto Pedagógico de Caracas, Caracas, Venezuela

RESUMEN

En la actualidad la educación venezolana busca un progreso en la formación desde el valor de la libertad partiendo de los ideales de Pablo Freire sobre la educación como práctica de libertad, la cual se requiere afianzar desde la experiencia basada en las políticas públicas educativas, con la posibilidad de construir relaciones más plenas y participativa, al operar mediante la asignación de identidades iniciales construidas desde significantes vacíos que conforman un sentido libre y hegemónico. Por lo tanto, el objetivo de este artículo fue analizar la forma del proceso dialéctico de la autoproducción liberadora y des ocultación de las lógicas de sometimiento en lo cotidiano, mediante los componentes curriculares vigentes en relaciones a los lineamientos de la teoría de Paulo Freire. Metódicamente, se recurre a la hermenéutica como interpretación de textos. La propuesta pedagógica freiriana, denominada educación liberadora, está sustentada sobre una base antropológica que permite interpretar la educación actual del país, desde enclaves conceptuales puntualmente definidos como: conciencia social y libertad. En Venezuela la educación actual se resalta con mucho ímpetu la educación liberadora, precisando la teoría de Freire sobre la conciencia crítica y social donde se busca una educación de calidad por medio de la cual

el estudiante deberá adquirir una actitud crítica, participativa, analítica, democrática y protagónica, permitiendo formar una calidad educativa en condición de libertad.

Palabras clave: educación liberadora, autonomía, conciencia social, valores

ABSTRACT

Currently, Venezuelan education seeks progress in training from the value of freedom based on the ideals of Pablo Freire on education as a practice of freedom, which needs to be strengthened from experience based on educational public policies, with the possibility of building fuller and more participatory relationships, by operating through the assignment of initial identities built from empty signifiers that make up a free and hegemonic meaning. Therefore, the objective of this article is to analyze the form of the dialectical process of liberating self-production and disclosure of the logic of submission in everyday life, through the current curricular components in relation to the guidelines of Paulo Freire's theory. Methodically, hermeneutics is used as interpretation of texts. The Freirian pedagogical proposal, called liberating education, is sustained on an anthropological basis that allows interpreting the current education of the country, from conceptual enclaves precisely defined as: social conscience and freedom. In Venezuela, current education highlights liberating education with great impetus, specifying Freire's theory on critical and social consciousness where a quality education is sought through which the student must acquire a critical, participatory, analytical, democratic attitude. and protagonist, allowing to form an educational warm in condition of freedom.

For this reason, this article studies what the philosopher Freire proposes for an education from the practice of freedom, through a brief essay on the exposed theme.

Key words: liberating education, autonomy, social conscience, values.

INTRODUCCIÓN

En la educación venezolana actual, el valor de la libertad debería trabajarse desde todas las áreas curriculares en las procedimentales, conceptuales y actitudinales, como apertura de reconocimiento hacia la variedad y la gran riqueza de posibilidades y potencialidades que se desarrollan en libertad, a fin de obtener la autonomía e independencia en el que hacer del individuo, precisando la teoría de Pablo Freire sobre la concienciación, crítica y social, donde se busca una educación de calidad por medio de la cual el estudiante adquiera una actitud crítica, participativa, analítica, democrática y protagónica, pretendiendo formar una calidad educativa en condición de libertad, en la cual valore, goce y disfrute la capacidad de sentir y expresar sentimientos de nobleza, afectividad, sensibilidad, emoción, bondad con equilibrio racional descubriendo el desarrollo inherente e integrado en la personalidad humana. Así como la actitud crítica y liberadora frente a todo tipo de situación.

El ideal educativo para Freire, según Cruz (2020) permite la búsqueda del pleno y auténtico desarrollo del otro, porque se construye en la medida en que el otro se construye, este es un acto biofílico que busca el pleno desarrollo de la libertad, del diálogo, de la comunicación, del desarrollo con y por el otro, además de

la importancia que asume el papel del docente como acto de humildad y rebeldía, y su relación dialéctica entre la teoría y la práctica. Freire “concibe a la educación como proceso para lo que los estudiantes y los maestros... aprendan a leer para escribir su historia, lo cual supone comprender críticamente su mundo y actuar para transformarlo”. (Freire, 2004, p. 74). Y a partir de eso parte, su lucha por la educación liberadora y transformadora.

Educar mediante el valor de la libertad comprende grandes riesgos dependiendo del uso de este ya que se puede confundir con libertinaje. La libertad enfoca muchas opciones y algunas de esta pueden no ser positivas o mal entendidas al ejercerla en la práctica. Lo más importante es enseñar a utilizar correctamente la libertad y asumir la praxis pedagógica en base a la libertad. En este sentido, Carreño (2010) establece una interpretación en la cual opina que la realidad económica de América Latina vincula con ciertas tendencias pedagógicas que surgieron y evolucionaron de esta época en la región latinoamericana, denominada como pedagogía de la liberación siendo esta teoría y práctica de Paula Freire.

El valor de la libertad permite educar formar caracteres que cumplan un proceso de socialización que promueve hacia un mundo civilizado, crítico con los defectos del presente y comprometido con el proceso moral y la actitud social. En la actualidad el valor de la libertad está en crisis, por algunos defectos o faltas que han generado malestar, incomodidades los cuales provocan el deseo que la realidad cambie y sea de otra manera.

Freire (1970) expresa que “esta democratización era la que, abriéndose en abanico y presentando dimensiones interdependiente económica, social, política y cultural, caracterizaban la presencia del pueblo que, en la fase anterior no existía”. (p. 47). De esta forma se aprovecha la tradición de lucha, de resistencia y trabajarla como una tarea nuestra. Tarea que se distorsiona en la perspectiva puramente idealista, dogmática y autoritaria que transforma la educación en transmisión de comunicados.

Al hablar sobre la propuesta educativa desde la libertad, se ha obviado que esto implica crear condiciones para estimular este valor permitiendo desarrollar el diálogo, la solidaridad y la tolerancia, ya que estas son actitudes propias para establecer la convivencia efectiva. Para Piña (2002) esta tiene como objetivo las acciones de los autores inmersos en los procesos de la vida. Por tal motivo es preciso partir desde la orientación a la labor docente reforzando la teoría crítica, social y concientizadora.

El país requiere de una educación de calidad, como la que plantea en su teoría Pablo Freire, basada en la libertad y la palabra, como elemento para el cambio personal y social. En este sentido Freire menciona que en práctica de la libertad solo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en la que el individuo tenga condiciones para descubrirse y conquistarse desde las diversidades humanas con una realidad que le permita enriquecer su actitud frente al medio social desarrollando la expresión en libertad con dimensiones básicas y positivas de su personalidad. Lo contrario a lo tradicional que es ser sumiso, recibir, memorizar y agradecer las obras de los opresores y con esta pedagogía “busca la restauración intersubjetividad, aparece como la pedagogía del hombre. Sólo ella animada por la libertad puede alcanzar este objetivo” (Freire, 1970, p. 35).

Por esto se considera que es importante que los docentes sean capaces de promover el desarrollo de la sociedad bajo un enfoque liberador que permita a los estudiantes disponer ellos mismos de este valor y puedan llegar a ser referentes a la sociedad donde se desenvuelvan. Considerando lo tipificado en el artículo 104 de la Constitución “La educación estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de comprobada idoneidad académica...” En este punto, la propuesta de Freire según Moreira (2023) pone a la vista de todos: la realidad social y educativa en la que estamos sumergidos y, esta misma proviene desde los cimientos y pilares de nuestra sociedad y por la cual se sigue luchando para superarlas.

Pero actualmente la educación en Venezuela se encuentra lejos de invocar libertad alguna, por el contrario, se encuentra a cargo de personas con poco compromiso académico, ni ética la cual desarrolla es el egoísmo y la insensibilidad, se acreditan valor a personalidades idolatradas en politiquería y estorban todas las virtudes humanas de honradez, honestidad, amistad, fidelidad a la palabra dada, respeto a la verdad y sentido de justicia. En este sentido, es importante evocar unas palabras de Federico Mayor Zaragoza.

En estos tiempos se necesitan más que nunca valores, puntos de referencia, y es necesario y urgente un plan de acción educativo basado en tres grandes pilares: la no violencia, la igualdad y la libertad. Estas deberán ser las bases de la educación en todos los países, cualquiera que sea sus creencias, sus principios religiosos o sensibilidades culturales. El reto, pues, es crear un humanismo nuevo para el siglo XXI. (s.n)

Crear un nuevo ciudadano formado sobre bases sólidas en valores y con principios para mejorar el país de la desvergüenza que se ha adueñado de él con la falta de respeto a las cosas públicas, la impunidad que ha profundizado y generalizado tanto que Venezuela se pone de pie a protestar, criticar y exige transparencia, cambio y transformación.

La libertad como valor humano básico que define, junto a otros valores nuestra condición humana, como un ser que se hace a sí mismo humano

Libertad significa, ante todo, estar libre de coacciones y limitaciones. Para considerar la libertad como valor humano Pontón (2002) desde una perspectiva crítica, señala la búsqueda de posibilidades para transformar el orden social por medio de una praxis humana, que logre replantear una crítica de la sociedad con alto grado de significatividad histórica y social. Es por ello que nace la necesidad de orientar y reflexionar sobre estas dimensiones e incluirlas dentro de los atributos inherentes de la personalidad y así lograr fortalecer la condición del ser.

La sociedad actual requiere con urgencia de un proceso de enseñanza en la educación como práctica de la libertad. En este sentido las políticas educativas venezolana retoman la ideología de Freire, la cual requiere afianzar los conocimientos para configurarse en proyectos ideales para la vida o principios morales, en el currículo aparece, una orientación ética-moral donde se afirman como valores terminales: libertad, igualdad, tolerancia, solidaridad, entre otros valores que desde una dimensión diferente orienta al estudiante en el modo de pensar o hacer las cosas en el cual se percibe el desarrollo de la

Revista Palabra y Realidad N°14 2020-2021

autonomía personal, la confianza y actitud de esperanza en sus propias capacidades para la autocorrección personal, así como la coherencia y autenticidad que le permita una actitud crítica para poder discernir libremente ante todo tipo de situación.

Siendo las cosas de este modo la esencia del individuo será el resultado efectivo de sus relaciones y acciones sociales que pueda mantener a lo largo de su vida. Todos estamos llamados a levantarnos sobre caprichos y limitaciones, esto permite emprender el vuelo a la libertad, pero la cultura actual invade la mente y penetra en los corazones, esta situación ha pervertido la libertad, se empeña en llamar libertad la prisión.

Para Erich el proceso del crecimiento por la libertad en la sociedad afecta simultáneamente al hombre de dos maneras. Por un lado, lo hace más independiente y crítico, otorgándole una mayor confianza en sí mismo, y por otro, más solo, aislado y atemorizado. La comprensión del problema de la libertad dependerá justamente de la capacidad de observar ambos lados del proceso sin descuidar uno al ocuparse del otro, resulta un poco difícil ya que es arduo darse cuenta de su lado negativo, en tal sentido, el hombre no puede promoverse exclusivamente desde el ámbito de la destreza o habilidades, sino que requiere una honda de implicaciones personales.

En estos momentos se ve cuestionada la propia naturaleza antropológica, antropomoral y antropolibertaria de la humanidad, esta es la libertad que tenemos los seres humanos, libertad para pensar, actuar, hablar, movernos, para decidir lo que queramos que sea nuestra vida, decidir que orientación y que educación queremos para nuestros hijos, que responda a la conciencia intelectual, pero que hoy pareciera más urgente que nunca.

La libertad debe considerarse como una función o capacidad de actuar de la persona en cuanto ella tiene a su disposición la posibilidad de desplegar acciones y tomar decisiones apegadas a su convivencias y convicciones, o, por el contrario, obrar eligiendo conductas y procederes contrarios a esa conciencia y dichas convicciones. Según Rodríguez (2008), para John Sttuart Mill, el gran defensor de las libertades, la libertad individual tiene una sola pero importantísima limitación, que es el daño al otro. Somos libres de hacer lo que se quiere salvo aquello que impida la libertad de los demás.

La pedagogía de Freire como una pedagogía de libertad

La pedagogía del oprimido según Freire busca adiestramiento en el diálogo la cual lleva a sorprender en ella dos dimensiones acción y reflexión, de ahí su verdadera transformación del mundo, conducida como pedagogía humanista y liberadora, con dos momentos distintos, aunque interrelacionados. El primero en el que el hombre va descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo en la praxis con su evolución y en segundo lugar lograr cambiar la realidad opresora, para lograr pasar a ser la pedagogía de los hombres en proceso de liberación. Freire es un pensador comprometido con la vida, como docente piensa en la existencia, en la interioridad para retroalimentarse como “práctica de la libertad” (Freire, 2005, p.23).

En las sociedades cuya dinámica estructural conduce a la dominación de la conciencia, esas son gobernadas por intereses de grupos y naciones dominantes, esta es una cultura tejida con la trama de la dominación, por más generosa que sean. Para Freire “la violencia del oprimido, además de ser mera respuesta en que revela el intento de recuperar su humanidad, es, en el fondo, lo

que recibió de libertad, matan en sí y en él, la propia libertad.” (Freire, 1970, p.40). En este sentido, esta es la enseñanza de la disconformidad ante las injusticias, la educación como práctica de la libertad, es una enseñanza donde somos capaces de decidir, de cambiar el mundo, de mejorarlo, donde los frágiles puedan hacer de su debilidad una fuerza que les permitan vencer a los opresores.

Para Freire la práctica de la libertad según Accorente (2002) e Irizar (2010) no solo se refiere a la alfabetización, sino que esta alfabetización era una parte del camino de la libertad. Así el camino de la educación y el camino de la libertad son una sola propuesta de pensador latinoamericano, quien enfoca su pensamiento en una pedagogía en el esfuerzo de la praxis humana buscando en su interior la práctica de la libertad, la dinámica estructural que conduce la dominación de las conciencias. Define la educación liberadora como incompatible con una pedagogía que, de manera consiente o mistificada, ha sido práctica de dominación. La práctica liberadora solo podrá descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico.

Con el propósito de lograr una transformación es preciso usar el método donde la esencia no es enseñar a repetir palabras, ni se restringe a desarrollar la capacidad de pensarlas según las exigencias lógicas del discurso abstracto, donde solamente coloca al alfabetizando en condiciones de poder replantearse críticamente las palabras de su mundo, para que, en la oportunidad debida, pueda saber y decir su palabra. Es importante que sea fundamentado en lo psicosocial a fin de integrarse como sujeto consciente en y con su mundo económico, político y social, donde

el educando tendrá la oportunidad de analizar y reflexionar sus propios problemas y los de la sociedad con el fin de transformar la realidad.

Al respecto Bentley (1999) destaca que la pedagogía de Freire de la educación implica el desarrollo del conocimiento crítico que permite cuestionar la naturaleza de su situación histórica y social, con el propósito de actuar como sujeto en la creación de una sociedad democrática para la educación, Freire denota un intercambio dialógico entre profesores y estudiantes en la cual ambos aprenden, ambos cuestionan, ambos reflexionan y ambos participan en buscar significados.

Para Peña (2008) Freire toma el pensamiento existencialista, que parte de la situación concreta del ser humano y no desde un modelo ideal. Su resultado será el empeño del hombre que lucha por su libertad y transformación de la realidad como un ser consciente con capacidad crítica, reflexiva y de opción, ubicado en una realidad social concreta, capaz de transformarla crearla, trascenderla y trascender con ella, construyendo su historia y su cultura, ver la influencia de las corrientes existenciales y humanista, en una sociedad "cerrada" caracterizada por minoría privilegiada, que oprimen al pueblo marginado y desprovisto de los bienes sociales. Para Freire el conocimiento crítico del hombre podría conducirlo a la lucha por su liberación "...Estos, que oprimen, exploran y violentan en razón de su poder, no pueden tener en dicho poder la fuerza de la liberación de los oprimidos ni de sí mismo. Solo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos..." (Freire, 2011, p.6).

Sin duda el miedo a la libertad, quien lo padece no tiene

conciencia y lo lleva a ver lo que no existe además de refugiarse en la seguridad vital. Sin embargo, quien abre camino a la expresión de manifestación social y a la lucha por sus ideales llegara a ser libre.

Freire en los documentos que apoyan el Sistema Educativo Bolivariano

El avance de la Educación ha exigido la formación de un nuevo ser humano que sea mucho más crítico y reflexivo, para poder comprender su realidad emergente. En este sentido menciona Palva (2004) en búsqueda del desarrollo en el pensamiento los esfuerzos son dirigidos hacia una educación liberadora que oriente a una mejor comprensión entre ellos mismos, como promotores de su propio bienestar. Por ello Freire ha sido uno de los propulsores de esta educación liberadora, interesado por la formación de un individuo más pensante y hacia el cambio y la transformación de una nueva escuela.

La intencionalidad les permite una misteriosa y contradictoria concepción de la educación. Freire “El clima de esperanza de la sociedad desalineadas, que se vuelve sobre sí mismo, auto objetivándose, corresponde al proceso de apertura en que ellas se comporten. Y la esperanza que nacía del descubrimiento comenzaba a ser de sí misma como inacabada bajo presión”. (Freire, 1970, p. 47). La esperanza de los oprimidos por una transformación sobre bases libertarias se ve amenazada dejando a la sociedad condenada a repetir palabras de discursos abstractos.

En el sistema educativo actualmente se puede observar que

existe demasiado miedo al futuro, miedo de asumir en serio la vocación humana de constructores de la historia, a sumergirse en el cauce de la vida, al pensamiento crítico y autocrítico y se cree que pensar es procesar información. Para John Dewey la amenaza más seria para nuestra libertad no está en la influencia de terceros, está en nuestras propias actitudes personales y en nuestras propias instituciones, con pretensiones a desarrollar la curiosidad y la crítica permitiendo la capacidad para decidir por sí mismo qué, cómo y cuándo aprenderlo.

Por esta razón, es importante tomar conciencia de la problemática existente, entender que los estudiantes dependen siempre de las actitudes, mentalidades y comportamientos que afecta de manera directa a toda una población. La educación en el valor de la libertad es tarea de todos los que actúan sobre los educandos. Por ello es responsabilidad de todos mejorar y actuar mediante una actitud crítica, analítica y reflexiva sobre la libertad educativa democrática y participativa.

La puesta en práctica del valor de la libertad en la enseñanza venezolana aportara cambios significativos en los docentes dentro del ámbito de su formación profesional y personal, permitiendo actos positivos en los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, tomándolos en cuenta desde la subjetividad, se debe contar con docentes capaces de transmitir sus experiencias vinculadas con su entorno histórico. Así como estudiantes con actitudes crítica, analítica, participativa, protagónica, democrática, logrando una educación de mejor calidad.

Es preciso rediseñar el currículo nacional bolivariano para lograr el objetivo propuesto ante la práctica educativa desde el valor de la libertad indagar sobre la naturaleza, propósito y puesta

en práctica del valor de la libertad en la educación venezolana. Así como evidenciar los principios teóricos sobre el valor de la libertad que han correspondido con las políticas educativas. También interpretar la correspondencia en la práctica y la aplicación de la libertad en la educación venezolana. Y formular a través de la construcción de principio teóricos la orientación y la praxis educativa desde el valor de la libertad. Además, se requiere de una evaluación efectiva de lo puesto en práctica.

La praxis educativa oficial y su alejamiento de la educación freiriana

La praxis educativa en el valor de la libertad ha sido el resultado de una tradición, de aquello que han llamado ejemplo personal, en la actualidad el sistema educativo oficial busca reforzar los valores fundamentales como la justicia, humanidad y libertad, la formación en valores se inicia desde la edad temprana, y se desarrolla en el transcurso de la vida, se construye una guía general de conducta. Esta debe tener una acción planificada, orientada y controlada ejercida por la familia.

Por esta y entre otras razones, es importante que se rescaten los valores constituidos en la familia para que estos contribuyan en el ser, hacer, conocer y convivir de sus hijos, la cual le permita darle la mejor formación posible y logren con éxito enfrentar sus vidas futuras. Es cierto que no todo lo viejo era bueno, pero es conveniente rescatar las cosas que brindaban un buen resultado e incorporarla en las acciones nuevas por la realización productiva de las nuevas generaciones. Es tarea de la familia, la escuela y de la comunidad en general fomentan los valores para lograr el crecimiento personal de forma efectiva y eficaz en los estudiantes.

También es perentorio precisar que la educación que propone Freire, es eminentemente problematizadora, fundamentalmente crítica, virtualmente liberadora en la cual exige una permanente postura reflexiva, crítica y transformadora. Y lo más importante para Freire “Mantener, por encima de todo, una actitud que no se detiene en el verbalismo, sino que exige la acción”. (Freire, 1970, p. 18). Es que la búsqueda de la coherencia hoy en día quizás sea el principal valor, viviendo con plena conciencia los tiempos actuales, sin repetir discursos gastados, sino rescatar y reafirmar sus convicciones.

En los últimos años las políticas educativas han generado muchos cambios en cuanto a el aprendizaje y la enseñanza en nuestra educación venezolana, a fin de fortalecer y consolidar el valor de la libertad partiendo desde la ideología freiriana, pero estos cambios continuos han ocasionado mucha incertidumbre en los educadores, es preciso que se revise minuciosamente el perfil de competencias, que corresponde hacer en cada grado o nivel, que debe aprender un niño de preescolar, primaria y media general. Pero sobre todo el perfil de aquellos que comparten los conocimientos como facilitadores en el aula (los docentes).

En la praxis educativa actual venezolana, buscando, de manera incansable, métodos para construir, entre todos un mundo más humano, en los ámbitos del sistema educativo se hacen presente una serie de programas y proyectos educativos, con el objetivo prioritario de la mejoras en la calidad educativa, entre estos los siguientes: Programa Misión Árbol, El Trompo de los Alimentos, El Agua es nuestra vida, Proyecto Canaima, Todas las Manos a la Siembra, Programa Nacional Simón Rodríguez, Calendario Productivo, Programa de Alimentación Escolar, entre otros que van y luego regresan con alguna otra denominación

pero siempre apuntando hacia la misma intencionalidad.

Es relevante mencionar que las familias y las escuelas tienen compromisos de iguales condiciones, la escuela debe retomar la tarea de dar asesoría a las familias, por medio de talleres, visitas, u otra que se considere efectiva al momento de ser aplicado, nuestra calidad educativa la requiere con mucha urgencia. El tema de los valores, libertad, equidad, igualdad, respeto, tolerancia y otros, debería estar siempre presente en los medios de comunicación, es necesario preguntarse ¿Qué está ocurriendo con la sensibilidad del docente? ¿Se estará considerando las necesidades individuales? ¿Falta de ética, compromiso, problemas económicos e inseguridad en nuestra educación venezolana? Por todo lo antes expuesto, es preciso retomar el diálogo y la comunicación como factor primordial para lograr el pleno desarrollo de la libertad.

Otro factor importante que resaltar es la poca comunicación que existe entre los actores de la educación es decir docentes, padres o representantes y estudiantes, la cual desmejorara cada día la educación venezolana, lo que es llamado con mucho ímpetu hoy la triada familia- la escuela - la comunidad, ¿Será que lo que llamábamos excelente en la práctica educativa tradicional era más efectivo y no tenía debilidades? Es importante reconocer que en la práctica tradicional los niños eran maltratados, pero había responsabilidades, apoyo y dedicación por parte de los padres y representantes.

La praxis educativa oficial parte de la pobreza de horizonte la cual no tiene nada que ver con la ética, coincide con las libertades civiles, política declarada y previamente definida en la constitución. La libertad puede ser utilizada de muchas maneras

bien, mal o regular. Y ese uso de libertad es la llamada libertad positiva, esta es para hacer esto o aquello, en el ejercicio de la libertad es donde podemos decir si nos dejamos gobernar o nos autogobernamos.

En muchas ocasiones sufrimos el auto engaño cuando pensamos que nos gobernamos a nosotros mismo, pero en realidad seguimos las directivas de partidos, la iglesia, la patria, entre otra. Es por ello que en las instituciones educativas se ve limitado en cierto modo el valor de la libertad porque se cuenta con un currículo básico nacional, el cual es flexible para trabajar con la educación inicial, la educación primaria y media general, pero las políticas educativas crean un currículo nacional bolivariana, con pretensiones de flexibilidad, pero con fines políticos y partidistas, este se lo ofrece a los docentes y como es rechazado buscan una estrategia e impone este diseño, desde allí se ve quebrantada la llamada educación liberadora y por ende alejada de la pedagogía freiriana.

Formación en libertad

En Venezuela, la educación se ha implementado a través de los diferentes programas educativos del Ministerio de Educación, este hace énfasis en la formación de un individuo sano, culto, crítico, apto para el ejercicio de la democracia justa y libre, basada en la familia. La idea es formar ciudadanos el cual sus valores prioritarios sean el amor, el respeto por la vida, la libertad, la perseverancia, la honestidad, la convivencia, la comprensión y la tolerancia. Es preciso que el ciudadano sea capaz de participar activamente, de forma consciente y solidariamente en los procesos de transformación social. Los valores prioritarios para la formación de los ciudadanos se han ido transformando

aceleradamente hacia una educación totalmente ajena a nuestros valores tradicionales y a nuestras realidades de país. Esta cultura que confunde el ser con el tener, el valor y el antivalor, promueve la mediocridad y el descompromiso como idea de vida.

Para Carr (1990) y Kemmis (1988) la posibilidad de conformar una educación crítica desde sus perspectivas, mediante la configuración del desarrollo curricular basado en la escuela, mejorando los programas de enseñanza, la planificación de los sistemas educativos y el desarrollo de políticas en el campo educativo. Ellos comparten la preocupación por reflexionar en torno a la formación del individuo y sobre los diferentes procesos de institucionalización del conocimiento.

Cabe mencionar que la tarea del educador no se puede limitar a conocer lo que hay, sino a conocer como obrar en la ciencia de la vida. Ambos saberes han de ser comunicados a los estudiantes Mauro y Rodríguez (2005) pues es la mejor ayuda que se puede recibir para el objetivo final y el modo en que la implicación personal se operativiza, esta es sumamente importante a la hora de entender que la educación es una razón de libertad.

En cuanto al docente, es importante señalar el manejo de dos términos: el servicio y la ayuda. La noción de servicio ha contribuido notablemente a la transformación de los profesionales, y la ayuda permite designar mejor la tarea que se viene a realizar. Mauro y Rodríguez (2005)

En servicio, el tomador es quien recibe el bien, y es por tanto un receptor pasivo. En cambio, en la ayuda el destinatario es alguien reforzando en su propia acción, y dicho refuerzo es precisamente el bien que se ofrece, el ayudado es un agente activo.

Para Altarejo (2003, p.43), la tarea del educador consiste básicamente en enseñar a buscar, enseñar a saber buscar. Mauro y Rodríguez (2005) la capacidad del educando de buscar se aprecia en la libertad de destinación, la medida en que esta libertad permite encabezar la apertura que reside en la libertad nativa y se convierte con la búsqueda intelectual. Una vez alcanzada se comienza el proceso de búsqueda en la intensificación de la verdad, de este modo el docente ayuda a reforzar su propia acción. La ayuda del docente así será entendida consistente desde la libertad, con la finalidad de la educación.

El Ministerio del Poder Popular para la Educación (2016), realizó una consulta nacional por la calidad educativa, esto con la finalidad de obtener una transformación pedagógica con principios éticos inmersos en todos y cada uno de los elementos que lo componen. El currículo no es solamente las áreas de formación y horarios es además las asignaciones que el docente debe contener como principios morales basadas en una educación libre y democrática, por lo menos éstas son sus pretensiones.

Ante la situación educativa actual, resulta pertinente educar hacia un mundo creciente de libertad. Todos tenemos responsabilidades educativas la familia, el docente y todos los miembros de la comunidad. El estado es una institución imperfecta e insuficiente, la familia para (Altajero, 2003) es una

institución perfecta e insuficiente, perfecta porque contiene todos los fines de las personas e imperfecta porque no es capaz por sí sola de proporcionar los medios necesarios para lograr los fines.

Para el Estado que no reconociese sus propios límites, la familia es una institución peligrosa en la sociedad actual pues impide que el ciudadano sea dúctil fácilmente deformable a los intereses ideológicos Mauro y Rodríguez (2005). Sin embargo, ese carácter esencial en la educación que es propio de la familia parece perderse en aras de un mayor protagonismo Estatal. Un breve repaso histórico da razón de la pérdida de la hegemonía natural de las familias respecto a la educación.

El ser humano cuenta con esta libertad por naturaleza, libertad para pensar, actuar, hablar, moverse, para decidir lo que queramos que sea nuestra vida, la cual se debe mantener siempre presente. Y los padres tienen la responsabilidad de vigilar que la educación de sus hijos está basada en este acuerdo que se establece en el Artículo 102, de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela ya que en ella se contempla

(...) y está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo, consciente y solidaria de los procesos de transformación social.

En este sentido, es importante mencionar que la educación se lleva a cabo en la casa y en la escuela donde permite frutos de grande influencias positivas o negativas en los estudiantes los cuales en diversas ocasiones afectan el orden moral e ideológico

en el desarrollo evolutivo del estudiante. Esto puede llevar a los niños y jóvenes a tener un aprendizaje deficiente. Sin duda el desarrollo armónico de las sociedades se encuentra cuando su sistema educativo promueve la diversidad y la inclusión, desde todo punto de vista.

Para lograr mejorar la calidad educativa y obtener una educación desde el valor de la libertad, la familia, la escuela y la sociedad debemos tener clara cuál es nuestra misión, planificar desde la procreación de nuestra familia y asumir responsabilidades cada uno por igualdad de condiciones, preparar a los niños y niñas en la familia con la responsabilidad del hogar, así como la seguridad humana y familiar. Disminuir día a día el irrespeto hasta lograr que exista tolerancia, partiendo desde la práctica participante y no con grandes trabajos, proyectos y exposiciones donde los estudiantes conozcan de forma teórica los valores, pero desconozcan su puesta en práctica durante la convivencia.

Por otro lado, el educador debe ser un docente investigador, orientador, facilitador, promotor entre otros atributos que deberá adquirir con la formación en educación superior, así como cuidar de sí mismo respecto a su hacer diario. Se observa con tristeza que el sistema de enseñanza en sus objetivos, contenidos, orientaciones y técnicas docentes, permanecen totalmente divorciadas de la realidad. Y lo que es peor se está partiendo de una manipulación que lo conlleva a un accionar de actos deshonestos, injustos, irrespetuoso, irresponsable e intolerante reforzando constantemente sin intención los antivalores, es preciso autoevaluar constantemente nuestro actuar, como un docente puede corregir, si actúa de manera distinta a lo que dice.

El valor de la libertad para educar se percibe en la casa y en la escuela este valor se puede visualizar de forma negativa y positiva, desde este inicio está la tarea de los actores involucrados al orientar el valor de la libertad con responsabilidades compartidas en la familia- la escuela y los miembros de la comunidad.

Es por esta razón que el educador debe buscar, encontrar y desarrollar al máximo sus capacidades creadoras y que retroalimente sus mecanismos de ajuste a un proceso liberador, que acelere forma de autoaprendizaje lo que a su vez le permita dar nuevas soluciones, para enmarcar el cambio a nivel educativo desde el valor de la libertad, donde el educador juega un papel fundamental en la construcción de un proyecto que tenga una autentica liberación nacional.

Este proceso de toma de conciencia no es mágico, debe constar de grandes causas y efectos de su inmersión en el contexto social, pero con una visión crítica, analítica y participativa. Por esto, Bigott y Yegres mencionan que el educador debe delinear, definir el campo de trabajo social. En esta formación deben participar los actores involucrados en el hecho educativo, donde participen los núcleos familiares, los organismos gremiales, los institutos de formación docente y los medios de comunicación.

El educador venezolano ha sido manipulado, se le han sustituido sus valores, se le ha sometido a un proceso de desarraigo en el acto y después de realizar su actividad educativa. Ha sido formado sobre la predica de ser quien tiene la tarea de establecer un cambio mencionándoles reiteradamente esta frase; dice Bigott “Venezuela será lo que sus maestros quieran que sea” bueno y ahora incorporan otro lema “Las escuelas como son sus

directores” “los directores son el modelo de las escuelas”, aunque estos se encuentren sometidos a una rigurosa supervisión, a un régimen que niegan sus poderes creativos, se les elaboran los programas, se les fiscaliza sus clase y su accionar, se les controla su acción política y se les amenaza de trasladar, sustituir, jubilar o de no dar el cargo como titular.

Para el año 2008, llega la propuesta de un nuevo currículo nacional bolivariano que limita el proceso de enseñanza y aprendizaje y responde a las expectativas de un partido político, el cual impone de forma inadecuadas y reforzando con la aprobación de resoluciones, además de la adquisición de recuso direccionados hacia los fines políticos, como libros de la colección bicentenario y computadoras Canaima. ¿Es esta una educación liberadora? Una educación donde me informan que no puedo utilizar otro texto que no sea el de la colección bicentenario.

Por otra parte, el uso de las computadoras Canaima que cuentan con los contenidos u objetivos que los estudiantes y docentes debe trabajar. ¿Cuándo se dio el debate con libre participación para escoger los contenidos conceptuales que se trabajarían en el aula? ¿Será que los contenidos excluidos en los textos no tienen importancia? ¿Será ésta la educación liberadora a la que se refiere Pablo Freire? Por este motivo se requiere formar a los docentes en cuanto a la educación liberadora que le permita crear su propio enfoque metódico, su propio medio de investigación, que surjan de las realidades existentes, no solo debe crear su ética de rebelión, su moral de justicia, sino proponer una auto interpretación de su historia.

Simón Rodríguez desarrolló su ideario pedagógico, sometido a las críticas la sociedad y al insipiente sistema escolar, sometiéndola a un proceso de dudas en cuanto a su estabilidad y de esta forma hacer posible el desarrollo de una toma de decisiones por parte del educador para plantear lo siguiente: “.... Mientras más sea puesta en duda la estabilidad de la sociedad existente.... Y mientras más se comience a debilitar en la práctica el dominio de los exploradores, en mayor grado sectores de la clase oprimida comenzaran a liberarse del control de las ideas de aquellos que mantienen el poder.”

Por otra parte, es importante señalar que en el nuevo currículo el gobierno nacional resalta la experiencia de la maestra Belén María San Juan Colina formada en buena parte durante la dictadura de Juan Vicente Gómez quien mantenía una idea muy pragmática de cómo debería ser la educación venezolana, humana y libre dónde se enseñe a vivir en democracia, con disfrute de una libertad y favorecer el libre desarrollo integral de la personalidad del estudiante.

Yegres (2007) menciona que “sobre la libertad se han dicho muchas cosas, se siguen diciendo y se dirán muchas más mientras exista el ser humano”. (p.127) Por su parte afirma Blanco, siguiendo el pensamiento de Durkheim: “esta tan lejos la libertad de ser una propiedad inherente al estado de naturaleza que, muy al contrario, es una conquista de la sociedad sobre la naturaleza” (Blanco, 2000, p.207) la libertad solo será posible bajo la ideología de una vida socialmente sana desde la comunicación efectiva como principio fundamental en el ejercicio y el desarrollo.

Conclusiones

En Venezuela nos encontramos hoy con un gran problema en cuanto a la formación en valores aun cuando se ha implementado varias campañas sobre la educación liberadora, el trabajo liberador. Llevando como proyecto bandera la ideología de Paulo Freire de la educación como práctica de la libertad, la verdad es que continuamos pensando que educar es conducir, dirigir, y mientras esto sucede difícilmente podemos decir que se actúa libremente.

Es necesario asumir una actitud crítica y comprometida ante todas aquellas situaciones de la vida que limitan o empobrecen el libre desarrollo personal e interpersonal, así como la toma de conciencia, ya que la conducta han sido moldeadas por la vida social y la transmisión cultural, donde nos vemos obligados a elegir nuestras acciones con representaciones complejas de la realidad y nos impelen a seleccionar nuestros caminos que nos aproximan a lograr alcanzarlos.

Freire eleva su pensamiento y pedagogía hacía una educación liberadora, pero la crisis económica, política y social que vive actualmente el país ha generado una conciencia social cerrada, en la cual el hombre minimizado y sin conciencia de serlo, así como el docente sin ética y a veces ni experiencia en el campo han elevado el caos en el sistema educativo, lejos de lograr la llama calidad educativa.

Sin duda, la dura tarea que le toca a las escuelas de todo el país en este momento, las cuales están atravesando por la emergencia humanitaria más compleja de la historia, en la cual

se cuestiona las oportunidades de hablar y exponer retrasando el proceso de ayuda a tomar conciencia y formación de preferencia por el destino del país. Por lo que urge analizar los componentes curriculares que generen programas de intervención pedagógica factible, sostenible para garantizar la calidad en la educación del país.

Dicho currículo deberá llevarse a cabo según los resultados permiten tomar conciencia de la realidad, visualizando las contradicciones que se están presentando, sin duda es la más dramática, y gran diferencias que impide al hombre liberarse y transformar su situación en pro de su beneficio, creando una forma de pensar que le hace abandonar la opresión, con conciencia libre y esta realidad implica e incide en el compromiso histórico de su transformación.

REFERENCIAS

- Accorinti, S. (2002) Matthew Lipman y Pablo Freire Conceptos para la libertad.
- Adorno, T. (1973) Consignas. Buenos Aires. Amorrortu.
- Belloso, R. (2018) Referentes éticos como factores indispensables en la transformación pedagógica venezolana. [Disponible en Línea] <http://llore.urbe.edu/articlvew>. consultado el 16 de agosto de 2023

Bentley, L. (1999) Paulo Freire A bruf Biogralhy [Documento en Línea].

Disponible: <http://www.unomaha.edu/-pto/paulo.htm>
[consulta: 2014 septiembre 05]

Bigott, L. (1992) Investigación Alternativa y Educación Popular en América Latina. Fondo Editorial Tropykos. Caracas.

Camps, V. (1998) Los Valores de la educación. Edición Grupo Anaya Madrid.

Carreño, M. (2010) Teoría y práctica de una educación liberadora: El pensamiento pedagógico de Paulo Freire [Documento en Línea] disponible: <https://institucional.us.es>. Consulta 29 de noviembre de 2023.

Carr, W. (1990) Hacia una Ciencia Critica de la Educación. Barcelona. Laertes.

Carr, W. y Stephen K. (1988) Teoría Critica de la Enseñanza. Barcelona. Martínez Rosa.Rosa

Cruz, E. (2020) La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire. [Documento en Línea] Disponible: <https://www.redalyc.org/> consulta: 30 de noviembre 2023.

De Alba, D. (2023) La educación venezolana no soporta más demagogia. [Documento en Línea] Disponible: <http://www.servido.org/organizó/no de/56518>. consultado en fecha 16 de agosto de 2023

Freire, p. (1970) La educación como práctica de la Libertad. [Documento en Línea] Disponible: <https://asslliub.noblogs.org/> consulta 28 de noviembre de 2023.

Freire, P. (2005) Pedagogía del Oprimido. Segunda Edición. Editores S.A. México.

Freire, P. (2011). Pedagogía de la Esperanza. Un recuento con la pedagogía del oprimido. Argentina. Ediciones Siglo Veintiuno.

Freire, P. (2012). Pedagogía de la Indignación. Carta Pedagógica en Mundo Revuelto.

Argentina. Ediciones Siglo Veintiuno.

Goodman, P. (1962). El Universo Discursivo en el cual se crece. En Olac Fuente Molinar. Critica a la Escuela. México. Secretaria de Educación Pública-El Caballito. S. p.

Ministerio del Poder Popular para la Educación (2016) Proceso de transformación curricular en Educación.

Moreira, S. (2023) Fundamentos filosóficos de la Pedagogía Crítica de Paulo Freire. [Documento en Línea] Disponible: <http://portal.amelica.org>. consultado en fecha 1 de diciembre de 2023

Palabra y Realidad 7 revista del Doctorado en Educación 2011. Primera Edición.

Palva, A. (2004) LA Educación Liberadora de Pablo Freire y el Desarrollo del Pensamiento.

Peña, A. (2008) Aportes de Pablo Freire al pensamiento emancipador y humanista latinoamericano del siglo XX. UBV. Sede Caracas.

Piña, J. y Ponton, C. (2002) Cultura y Procesos Educativos. Universidad Autónoma de México. Primera Edición. México.

Postman, N. y Charles W. (1969) Teaching as a subversive activity. New york. Dell Publishing.

Rodríguez, A. (2005) Educación: Una Cuestión de Libertad.

Rodriguez, C. (2008) Sobre la Libertad. Primera Edición. Editoriales TECNOS. Londres

UNESCO Venezuela: programa de atención y educación.
[Documento en Línea] Disponible: <https://unesco.org/>
consultado 1 de diciembre de 2023.

Yegres, A. (2007) *Ética, Política y Educación*. Ediciones del
Doctorado en Educación UPEL-IPC. Primera Edición.
Caracas. Venezuela.